



## Reseña

**Alcántara, M. (2012) El oficio de político.**  
**Madrid: Tecnos Editorial, ISBN 9788430954889, 344 págs.**

Gerardo Tamez González

Doctorado en Gerencia y Política Educativa.

Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores de CONACYT, Perfil PROMEP.

Pertenece al Cuerpo Académico «Gestión y política educativa».

Director de la Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública de la UANL.

Email: gerardo.tamezg@uanl.mx

Fecha de envío: 1 de mayo 2015

Fecha de aceptación: 5 de junio 2015

¿Qué características o cualidades debe tener una persona para considerarse político? ¿Están todos los que se dedican a la política preparados para ejercer una función dentro del ambiente político? Muy probablemente estas preguntas saltaron a la mente del Dr. Manuel Alcántara Sáez, y lo motivó para elaborar el libro: *El oficio del político*. En dicho volumen, el Dr. Alcántara nos ofrece un análisis integral de la política y la profesionalización de quienes se encuentran participando de manera activa en ella, todos aquellos que fungen una actividad para el servicio a la sociedad desde el gobierno. Este análisis consta de cinco capítulos, todos ellos relacionados unos con otros y que permiten una lectura continua del texto, empero, de la misma manera se presta para el estudio de cada uno de manera alternada. Se inicia con un prefacio, donde hace referencia a cada uno de sus capítulos con una pequeña introducción de cada uno de ellos, esto produce en el lector el interés por su lectura. Después de ello, continúa con el primer capítulo en el que analiza las distintas concepciones de lo que es un político, desde la antigua Grecia hasta los tiempos modernos; pasa por la definición de la carrera política y cómo es que ella se aplica; continúa con las observaciones de la profesionalización de los políticos; en el capítulo cuatro nos habla sobre la rendición de cuentas de los políticos; y finaliza con un capítulo donde se enfoca en los casos latinoamericanos, haciendo un análisis de las trayectorias de algunos actores políticos influyentes en esta región.

En el prefacio, Alcántara deja en claro su objeto de estudio, el ser humano; éste en relación con la política, las instituciones y los roles que este mismo pudiese tener. Él realiza un análisis sobre aquellas personas que no necesariamente están en el reflector dentro de la arena política, quienes poseen una característica esencial, el liderazgo. El liderazgo hace la diferencia entre un buen político y los políticos mediocres que en algunas ocasiones se cobijan en las instituciones, específicamente los partidos políticos, de las que son parte. Dicho análisis lo lleva al concepto de élites, y cómo éstas surgen de la combinación de poder, autoridad y liderazgo.

Teniendo en cuenta que su objeto de estudio es el ser humano, como político, líder, o parte de una élite, el Dr. Alcántara centra su estudio en el político profesional, utilizando literatura

obligada, incluyendo Weber, Mills, Maquiavelo, Lasswell, Dahl, y datos empíricos que son recolectados desde 1994 hasta el 2011, teniendo como fuente encuestas a diputados de Latinoamérica.

El capítulo primero se compone por cuatro secciones, de las cuales la primera hace referencia a las concepciones antiguas y modernas que se hacen sobre los políticos; estas concepciones antiguas son en base a lo que en su tiempo pronunciaron grandes figuras como Plutarco, Aristóteles, Platón y Cicerón; de este último se toma información perteneciente a su publicación *De Officiis*, donde se plasman las virtudes públicas que son esenciales para entender la tradición republicana; siguiendo con un orden cronológico, el Dr. Alcántara coloca a Maquiavelo, Erasmo, Tomás Moro, y Guicciardini, algunos con perspectivas totalmente opuestas, como los que marcaron el pensamiento político de la modernidad. En la segunda sección el autor hace referencia de lo que se entendía por contrato, distinguiendo las distintas posiciones que tenían pensadores como Hobbes con ideas pacifistas, Locke que defendía el poder del pueblo, Montesquieu que denotaba la separación de poderes, Rousseau con el contrato social, y Kant con la aportación que lleva al Estado de Derecho como una nueva visión de la política; en esta misma sección se aborda el concepto de democracia, analizando cómo ha tenido un desgaste en los últimos tiempos, básicamente por la corrupción y pérdida de confianza. El tercer y cuarto apartado se centran en la figura del *animal político*, haciendo referencia a su pensamiento y cómo se desenvuelve en las instituciones.

La estructura del capítulo segundo está compuesta por cinco apartados que definen la figura del político, en donde se toman las distinciones de Weber de los políticos: los ocasionales, los semiprofesionales y los verdaderos políticos profesionales. También toma a Panebianco que refiere a siete tipos de políticos. En una segunda sección menciona las razones para formar parte de este gremio, una de las más comunes siendo la ambición. En la tercera sección aborda la forma en que se inicia en la carrera política y en un cuarto apartado apunta las actividades que se realizan después de retirarse de la política. Lo anterior lleva al Dr. Alcántara a elaborar y proponer un modelo para el estudio de la carrera política.

Para el capítulo tres, se opta por abordar el tema de la problemática que sufre la profesionalización de la política. El tema se desarrolla en cinco secciones: la primera nos ofrece información perteneciente a los trabajos, oficios y profesiones que existen en torno a la política; una segunda sección formula una pregunta medular en este texto, ¿por qué no se acepta al político profesional?; por lo consiguiente, la tercera sección pretende ofrecer una explicación de la profesionalización política; el proceso que se lleva a cabo para la formación de estos profesionales se imprime (¿expresa?) en el cuarto apartado; para concluir este capítulo, para el caso de América Latina, el Dr. Alcántara propone un modelo ideal de político profesional.

La composición del cuarto capítulo consta de cuatro secciones: la primera desarrolla las reglas que existen en la democracia; continúa con la rendición de cuentas en el segundo apartado; y los siguientes dos apartados discuten el aspecto ético del político, sobre los atributos y la calidad que debe poseer.

Como último capítulo, Alcántara, acertadamente, aterriza toda la teoría y literatura plasmada en este texto sobre la profesionalización de los políticos al contexto de América Latina. Para ello selecciona a dieciocho personajes políticos de América Latina, de los cuales analiza su vida política, entre ellos se encuentran: el ecuatoriano Velasco Ibarra, quien hacía énfasis en el poder del Estado, la democracia, el liberalismo, y la solidaridad, entre otros; Víctor R. Haya de la Torre, un decidido intelectual que ayudó a que surgieran movimientos de reforma en Perú, sustentando sus ideas de justicia social; también toma el caso de Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, hijo del ex-presidente mexicano Lázaro Cárdenas, perteneciente a un partido político (PRI), que lo lleva a conseguir una gubernatura, tiempo más tarde surge una ruptura entre Cárdenas y el PRI al no obtener apoyo para obtener la candidatura a la presidencia, lo que provoca la creación de un nuevo partido con orientación de izquierda; otros más son la guatemalteca Rigoberta Menchú, Juan Bosch, Wilson Ferreira Aldunate, etc. No son todos los políticos más representativos de los países de América Latina, pero poseen la cualidad de haber movido el marco democrático en sus países.

Como conclusión, el Dr. Alcántara escribe un epílogo que centra su atención en un personaje de la obra maestra de Miguel Cervantes Saavedra, Don Quijote. Hace una reflexión de la manera en la que se desarrolla el personaje y cómo se conduce en la vida real un político.

La riqueza del texto aquí revisado reside en la conjunción de teoría, modelos a proponer y análisis de casos en el contexto latinoamericano de lo que un político debe considerar para conducirse por el camino del éxito, a través de la profesionalización de su carrera, sin deslindarse de la ética que un servidor público está obligado a poseer.